

Pedro Felipe Ramírez, exministro de Salvador Allende y exembajador de Chile en Venezuela:

# Régimen de Maduro “no tiene nada de izquierda, nada de democrático ni nada de gobierno”

Rosa Zamora Cabrera  
 rosa.zamora@mercuriovalpo.cl

El régimen de Nicolás Maduro no tiene nada que ver con Chávez, salvo usarlo para aparecer como si fuera un gobierno de izquierda, “pero no tiene nada de izquierda, nada de democrático, ni nada de gobierno, es un desgobierno”, subraya enfático Pedro Felipe Ramírez Ceballos, exparlamentario, exministro de Minería y de Vivienda de Salvador Allende, y exembajador en Venezuela entre 2014 y 2018, en el segundo mandato de la Presidenta Michelle Bachelet.

Uno de los impulsores de la creación de la Izquierda Cristiana tras su renuncia a la DC en el año 1971, el exdiplomático es también un conocedor de Venezuela porque estuvo exiliado en ese país, adonde llegó luego de ser confinado en la Isla Dawson y recluido en diversos centros de detención y tortura, entre ellos Cuatro Álamos y Ritoque.

El exdiputado por Osorno y Río Negro entre 1969 y 1973 cree que Maduro le hace un daño “monumental” a la izquierda latinoamericana; piensa que hay hechos reveladores de que “muchos militares no están contentos” con la situación en el país caribeño, y ve como única salida posible una negociación entre el gobierno y la oposición, especialmente la iniciativa que están llevando adelante Brasil, Colombia y México.

## EL AÑO CERO

- Muchos fijan en 2015 el año en que Venezuela se convirtió en dictadura. ¿Cómo lo vio?

- En 2015 la oposición ganó la Asamblea Nacional por dos tercios y eso le permitía incluso acusar constitucionalmente a Maduro. En su instalación, el presidente, que era secretario general de Acción Democrática, dijo que en seis meses iban a sacar a Maduro del poder. Con su influencia en las distintas instituciones fundamentales del Estado, Maduro desarrolló un plan que significaba invalidar a la Asamblea, partiendo por la anulación de representantes del estado de Amazonas, por un pro-

blema de coimas del que se le acusó. Eso implicaba quitarle los dos tercios a la oposición, pero la Asamblea juramentó igual a esos diputados.

De ese modo, agrega, el Tribunal Supremo de Justicia, también dominado por el régimen, decretó el desacato de la Asamblea, le arrebató y asumió los poderes legislativos. “En ese momento, el gobierno se convirtió en una dictadura. Posteriormente, eligieron una Asamblea Constituyente -no concurren la oposición, por supuesto- que fue creada como una especie de superpoder que podía tomar cualquier tipo de decisiones”.

## MIGRACIÓN Y SUS CAUSAS

- Usted ha dicho que los 7,7 millones de venezolanos exiliados se han ido por el hambre o la represión. ¿No es acaso un proceso que partió con Chávez hace 25 años?

- Puede que haya habido migración, pero muy minoritaria, nunca siete millones de personas. Con Chávez no había una situación espantosa de hambre como después, que es lo que ha motivado la migración masiva. Naciones Unidas dice que son siete millones y medio, yo pienso que debe estar en el orden de unos nueve millones, o sea el 30% de la población. Maduro no tiene nada que ver con Chávez, nada salvo usarlo para aparecer en el mundo como si fuera un gobierno de izquierda, pero no tiene nada de democrático, nada de izquierda ni nada de gobierno, es un desgobierno.

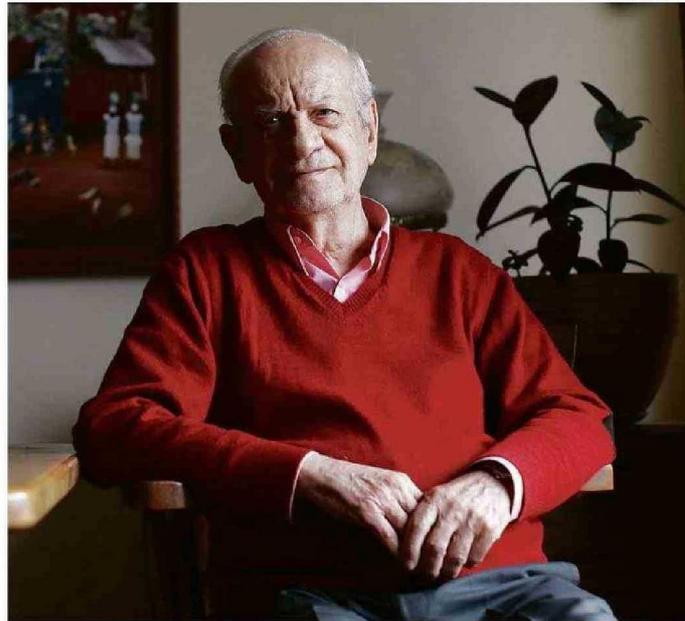
- Ha estimado que sobre el 90% de la población está bajo el nivel de pobreza.

- Es un dato de la Universidad Católica de Venezuela, pero si no es 90%, es al menos el 75%, eso está avalado por la Cepal.

## UNA ESPECIE DE BOTÍN

- ¿Cómo se hace para quebrar un país que fue tan rico?

- Por dos razones. Primero por incompetencia total y segundo por robo de los que están gobernando. Que en realidad ni go-



EL EXEMBAJADOR PIENSA QUE MADURO NO TIENE ENTERA CONFIANZA EN LA ADHESIÓN DE LOS MILITARES.

bieman, ellos se tomaron Venezuela como una especie de botín que les permite hacerse muy ricos a los que dominan ahí y comprar a muchas personas, adentro y afuera (...). Roban mucha plata, todos ellos son muy ricos, no de unos cuantos millones, sino de miles de millones de dólares.

- ¿Le causa alguna sorpresa que el ministro de Defensa, el general Padrino, defienda el resultado de las elecciones y se cuadre con Maduro?

- No, no me causa ninguna impresión, él es tan dictador como corrupto. Además, su familia integra lo critica por esa posición.

## ADHESIÓN MILITAR

- ¿Cree que las fuerzas armadas están unidas como sostiene Padrino, o puede haber alguna fractura interna?

- Lo que sé es que el principal organismo de represión en Venezuela es la Dirección General de Contrainteligencia Militar, que se dedica fundamentalmente a ver quiénes son sospechosos y los detiene. En este momento hay más de 100 militares presos. Eso será una prueba de que



“En la represión post electoral, que ha sido masiva, se ha visto que muchos militares a los que se les ha ordenado reprimir las manifestaciones, no lo han hecho”.

por lo menos Maduro no tiene entera confianza en la adhesión de los militares. Tiene más bien confianza en algunos que corrompe, otros que estarán ideológicamente perdidos, pensando que ésta es la continuación verdadera de Chávez, y otros que por evitar la represión no se atreven a dar ningún paso en un sentido de amenazar a Maduro.

El exembajador expone que “en la represión post electoral, que ha sido masiva -hasta el martes Foro Penal hablaba de más de mil detenidos y 24 muertos-, se ha visto que muchos militares a los que se les ha ordenado reprimir las manifes-

taciones, no lo han hecho”, lo que explicaría la cifra relativamente menor de afectados respecto de protestas anteriores “en que los militares sí han tenido una adhesión muy activa”.

“Aquí ha habido muchos que no han actuado. Incluso se vio por video a María Corina Machado pidiendo a un grupo de militares que bajara las armas y no la detuvieron, no le hicieron nada. Ha habido soldados que se han salido de la milicia a propósito de esta represión”, complementa, y agrega que hechos como éstos “son manifestaciones de que muchos militares no están muy contentos”.

“Creo que no puede haber unanimidad en el alto mando, ni en la oficialidad, mandos directos de la tropa, y sobre todo en la tropa, que tiene familiares que viven en esa pobreza, y ellos no pueden estar contentos con eso. También esto permeabiliza a las fuerzas armadas”.

- ¿Qué salida le ve a la situación, ya que ninguna reprimenda internacional ha dado resultado?

- Yo creo que la única salida posible en este momento es una

negociación entre el gobierno y la oposición venezolana, y especialmente la que están llevando adelante Brasil, Colombia y México. Pienso que la esperanza de una salida democrática y pacífica está hoy entregada a la iniciativa de esos tres países, los más populosos de América Latina. Creo que hay que darle mucha atención y mucho respaldo a ese proceso, como el que le ha dado el Presidente Boric.

- ¿Es ingenuo que algunos países, entre ellos Chile, sigan esperando que el régimen muestre las actas?

- Es una manera de poder demostrar si efectivamente lo que declaró el Consejo Nacional Electoral tiene bases o no tiene bases. La otra es apostar a que usted cree que... ¿Es una ingenuidad? No, los gobiernos serios trabajan en función de evidencias, no de apuestas, por mucho que pareciera que determinado hecho pudiera ser probable. La evidencia de que lo que dijo el Consejo Electoral es verdad o es mentira está en las actas. Por eso, los gobiernos serios están pidiendo las actas.

## COSTO PARA LA IZQUIERDA

- El politólogo de la UAI Cristóbal Bellolio dice que “Maduro es un cacho de proporciones andinas para la izquierda latinoamericana”. ¿Está de acuerdo?

- Sí, porque los sectores de derecha han utilizado mucho el drama de Venezuela para golpear a las izquierdas nacionales. Incluso algunos triunfos que han tenido la derecha, como en Colombia o Brasil en el pasado, han sido elevando el cuco de que se van a convertir en Venezuela; aquí lo mismo hizo Kast contra Boric. Por supuesto, el daño que le hace a la izquierda latinoamericana es monumental. Esa es una de las razones por las que yo, volviendo de Venezuela, dije que es una dictadura. Lo hice porque es verdad y también porque políticamente me interesaba mucho dejar en claro que eso no es izquierda y no tiene nada que ver con la izquierda de Allende, del mismo Lula, de Petro. No tiene nada que ver con eso.